

TÍTULO DEL PROYECTO	LA TELEVISIÓN SALTEÑA
RESOLUCIÓN RECTORAL Nº	203/06
INSTITUCIÓN	UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SALTA
DEPENDENCIA	CONSEJO DE INVESTIGACIONES - FACULTAD DE ARTES Y CIENCIAS
EQUIPO DE TRABAJO	Director <ul style="list-style-type: none"> • Dr. Gustavo Iovino
ESTADO	FINALIZADO
DISCIPLINA GENERAL	
PALABRAS CLAVE	
FINANCIAMIENTO	CONSEJO DE INVESTIGACIONES
RESUMEN	
<p>El más impactante medio de comunicación de la última mitad de siglo, inicia su aparición de manera experimental en el año 1959, con una serie de emisiones organizadas por el Diario El Tribuno y con el aporte técnico de Tonsa S.A., una empresa tucumana que prestaba servicios a quienes apoyaban el desafío de probar con la nueva técnica. Las emisiones fueron en circuito cerrado, dirigidas principalmente a centros de venta de electrodomésticos, en cuyas vidrieras (como ocurría en las principales ciudades del mundo) las imágenes se sucedían extrañas ante los ojos de los curiosos. La primera organización formal que ingresa la documentación pertinente ante las autoridades jurídicas, es CORTESA S.A., luego licenciataria de Canal 11, en los inicios de la década del 60. Pero es SONOVISIÓN S.A. la primera en iniciar transmisiones oficiales por cable en 1964. Canal 11, el primer canal abierto habilitó sus emisiones en abril de 1966.</p> <p>Paulatinamente los hogares comenzaban a albergar los aparatos receptores, primero en blanco y negro, y en los albores de los 80, las transmisiones y recepciones en color se afianzaban en todo el territorio. Ese nuevo marco habilitaba la irrupción de la segunda generación del cable, en convergencia con el satélite y la tecnología digital, derivando en el fenómeno de la multicanalidad.</p> <p>El entramado empresarial, tanto de emisión como de generación de contenidos es interpretado desde los aportes de la economía política de la información y del estudio de las rutinas de producción, surgidas a partir del cada vez mayor protagonismo que va teniendo el sistema de medios de comunicación, entendido como un complejo empresarial, de producción simbólica, de generación de corrientes de sentido y propulsor de un consumo masivo, tanto de tecnologías domésticas como de otros instrumentos y productos sustentados en nuevas necesidades de consumo y justificados por ideales de progreso, bienestar y nuevos órdenes de vida e interrelación</p>	
ABSTRACT	